

# LAS GRANDES FIGURAS DE CATALUÑA

## Victor Catalá

ESTAMPA desea dedicar—seguir dedicando—a la vida de todas las tierras españolas una atención igual: No es nuestro propósito, como ya habrán advertido los lectores, limitar la información a Madrid. Con el artículo que a continuación publicamos y en el que la distinguida escritora doña Matilde Ras bosqueja la figura de uno de los más grandes literatos peninsulares, de la ilustre autora de «Solituts», Catalina Albert—«Victor Catalá», en las Letras—iniciamos la inserción de una serie de crónicas dedicadas a las figuras principales de Cataluña.

\*\*\*

### UN RETRATO Y UN AUTÓGRAFO

HE aquí un retrato reciente de Catalina Albert y Paradís, cuyos son los nombres verdaderos de la ilustre dama que se oculta bajo el seudónimo glorioso de *Victor Catalá*.

—¿No advertís el profético tono triunfante de esta elección eufónica?

Mis recuerdos de entrevistas breves y sucesivas me representan una cabeza juvenil aún y ya canosa, hasta llegar hasta estas ondas plateadas que ve el lector, sobre una frente estrecha y vertical, verdadera frente helénica—tres centímetros modelados por el genio—, hermosos ojos negros, entornados a momentos por la miopía, mediana estatura, una mano cordial, que se tiende con espontaneidad.

He aquí ahora el prometido fragmento de su carta. Pongo aparte su firma victoriosa, con su inicial alada como estilizada gaviota, porque no corresponde a esta carta: en el terreno epistolar firma, familiarmente, con su nombre.

### EL ANÁLISIS GRAFOLÓGICO

¿Hace falta, siquiera, ser grafólogo, para comprender la superioridad intelectual que emana de esta rítmica escritura, de limpio relieve, cuya dominante es una espontaneidad impetuosa? No busquéis en ella artificio, floritura ni adorno alguno: su elegancia es absolutamente natural. Resaltan en estas líneas la rápida asimilación intelectual, el equilibrio en las facultades, el agudo y fino don de observación, el sentimiento de la línea y del colorido, el vuelo de una imaginación creadora; la lógica, sobrepujada de súbito por ráfagas de intuición—esta facultad aborra camino a la otra: la lógica es el pie, la intuición, el ala—y la sinceridad intelectual, cualidad rara, que no

alcanza quien quiere, sino quien puede. Una sensibilidad vibrante, una voluntad que se traduce, cuando llega el caso, en una actividad tan espontánea como la del arbusto que florece, acaban de dar tonalidad a este verdadero temperamento de artista, artista de pies a cabeza, tal como se manifiesta en su magnífica obra. Y quizá aun más de lo que manifiesta... Puesto que en la casa de Psiquis, quedan, en muchas almas, fuera de su esplendor visible, tesoros guardados en arca misteriosas, como en las cavernas encantadas de los cuentos.

*Dramas rurals*, y aun gracias a la indiscreción de los mencionados amigos, pues Catalina Albert, partidaria del más oscuro retiro, no se denunció por sí misma a la legítima curiosidad de sus lectores.

Si se la interroga respecto de su propia vida, la misma recatada esquivéz. Nada, no tiene nada de particular, contesta en seguida. Y añade:

—Mi vida está poco esmaltada de anécdotas lucidas; y como yo no sé transmutar la parca realidad con buenos golpes de fantasía, no puedo ofrecer ni una nota interesante...



La gran escritora catalana, Catalina Albert, «Victor Catalá».

### LA RESIDENCIA DE VÍCTOR CATALÁ. ¿CÓMO TRABAJA?

Cómo trabaja, no lo sé; es decir, no estoy enterada de si se aplica metódicamente, cada día—creo que no—o a *rampeles*, como dicen en su tierra. Pero imagino eso, que trabaja como el arbusto da hojas y flores, por imperativo vital; así se desprende de su grafismo, así de su obra. —Si me equivoco, rectifique usted, *Victor Catalá*; no me ofendo...

Ha nacido en la Escala, pueblo costero de Gerona, donde tiene la casa de viejo solar y adonde pasa veranos prolongados, alternando con la residencia invernal en Barcelona, en su principal de la calle de Valencia, con su madre y sus hermanos.

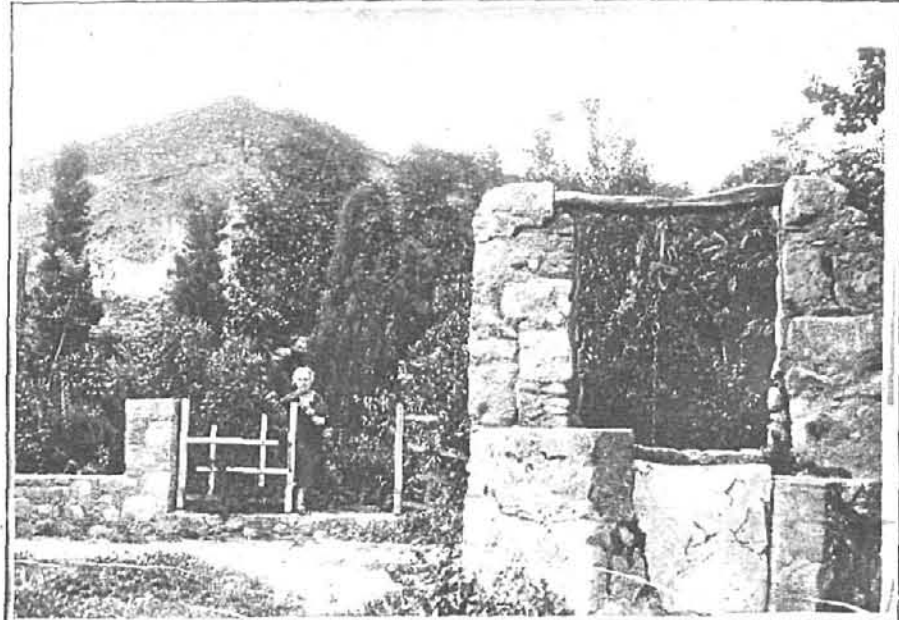
### CÓMO EMPEZÓ A ESCRIBIR. DE RIGUROSO INCÓGNITO. LA MESA PUESTA.—EL REALISMO DEMODÉ

La propia familia de Catalina Albert no se enteró de que ésta escribía, hasta que en un certamen de Olot le premiaron dos composiciones que mandó, acompañadas del consabido sobre cerrado, conteniendo el nombre auténtico. Pero dichos premios la asustaron de modo, que renunció resueltamente a escribir para el público. Hasta que unos amigos—siendo ignorar sus nombres para ofrendarlos a la gratitud del lector—le publicaron *El Cant dels Mesos*, haciendo a escondidas todos los preparativos, y solo a última hora le dieron a escoger el firmarlos con seudónimo o como quisiera.

La delicadeza impidió a la novelista hacerles tirar el dinero de la edición, y puesta en aquel dilema, escogió el nombre del protagonista de una novela que tenía empezada y que quedó sin concluir, *Victor Catalá*. El público, que acogió con entusiasmo esta primera producción y otras que siguieron, no se enteró de quién fuera en realidad *Victor Catalá* hasta después de agotados sus



En este despacho de su casa, de La Escala (Gerona), «Victor Catalá» escribe la bella prosa de sus libros.



Jardín en Ampurias, donde pasa los veranos la ilustre autora de «Dramas rurals».

(Fotos L. Dosa)



Pero el indiscreto publicista siempre puede decir algo. Por ejemplo, que Víctor Catalá nació con la mesa puesta, que no luchó por la vida, que no produjo su obra con vistas al *pane lucrando*.

Conocida es la opinión de Tolstoi de que la buena condición social es nociva en alto grado a la capacidad artística y creadora. El artista rico, alejado del pueblo y de la vida natural, se ve privado de los grandes elementos de interés y de emoción, de espléndidas, aunque penosas experiencias.

—En España tenemos ejemplo patentísimo en nuestro Cervantes pobre.

Pero Víctor Catalá no se ha alejado del pueblo. Ahí están sus *dramas rurales*, sin un tópico literario, sin una sola nota convencional para acreditarlo.

Aquí están sus *Cayres vius* (Perfiles vivos), su grandiosa novela *Solitud*, que mereció el premio Fastenrath, sus novelas cortas de *La Mare-Ballena* (La Madre Ballena), su última producción *Un Film...*

Cuando el ruralismo estaba desacreditado en las letras catalanas, surgió esta pluma genial, con su profunda visión de la realidad y con su casticismo catalán creado, tan ajeno al *pastiche* del casticismo arcaizante. Fondo y corteza, todo se renovaba.

¿HA GANADO MUCHO DINERO VÍCTOR CATALÁ CON SUS LETRAS?—¿CORRESPONDE EL ORO AL LAUREL?

—¿Ganar mucho dinero con mi oficio? ¡Qué más

quisiera yo! Pero como yo lo he tomado muy poco en serio, los demás han hecho lo mismo. Hasta hace pocos años, me pedían original, muy amablemente, y si podía ser, a vuelta de correo; yo lo enviaba con la misma amabilidad y con la pris-

publicada por la Casa C. Fischer Verlag. Esta publicación salió antes que en volumen en folletín de periódico y con el título, como también en el libro, cuya edición se agotó enteramente, de *Santi Pons*. En italiano, esta novela está traducida por el Prof. Alfredo Giancrini.

Han hecho traducciones fragmentarias de versos, novelas y novelas cortas, aparte de las versiones castellanas—entre las que figuran como traductores, Miguel Doméngue Mir, *Angel Guerra*, Rafael Marquina, F. J. Garriga y otros—al italiano, francés, alemán, checo, danés, ruso, esperanto...

¿CONOCE VÍCTOR CATALÁ TODAS LAS ANDANZAS DE SUS PRODUCCIONES?

Es muy verosímil, casi seguro, que dado el desbarajuste internacional de la post-guerra, Víctor Catalá ignore los itinerarios imprevistos

de su propia obra, esparcida desde hace años a la rosa de los vientos. Lo apuntado es todo cuanto sabe sobre el particular.

Quizá un pobre estudiante ruso, en la hora actual, con el codo apoyado en la mesa y la sien en el puño, bajo el círculo luminoso de su lámpara, lee en caracteres eslavos lo que expresó en catalán esta pluma genial del *Mare Nostrum*, y su retina de hombre nórdico se satura de la azul claridad mediterránea, mientras su corazón fraternal late al unísono del español, y aprende a conocerlos y a amarnos. ¡Suprema misión del arte!

MATILDE RAS



«Victor Catalá» en las históricas ruinas de Ampurias, que le han inspirado páginas de singular belleza.

(Foto Badosa.)

requerida, juzgando que era gran deferencia pedirle escritos a un simple aficionado. Pero como la deferencia arreciara, pensé que para atajarla, no había como cobrar los encargos, si no quería consagrarles por entero día y noche, dejando de lado toda otra ocupación. Así es que algunas veces me han pagado por novelitas (novelas cortas o cuentos algo extensos) 125 y 200 pesetas, pero en general, si me solicitaban amigos y no se trata de regalo a editores, cedo el trabajo gratis: mejor dicho, lo cedía hasta hace poco. Cobré mis libros y las traducciones, según los casos, unas veces más y otras menos. En otras manos, mis libros darían bastante, pero yo no he podido ocuparme de ello: todos o casi todos están agotados, y no cuido de reimprimirlos.

*Solitud* ha salido en varias ediciones oficiales y se han pagado por ejemplares viejos, cuatro veces más

*eres, son embusteras siempre, delirantemente embusteras. El autor, confesado o no, no las escribe para el solo, sino para el lector y por esto no está en ellas; no fustiga; se por falta de retórica, de esconde, se abroga, adopta poses avaras, se coloca bien*

Grafismo de «Victor Catalá».

del precio marcado, sin que yo me enterase a tiempo, y así he ido cobrando buenamente lo que cada año, durante veinte, me han ido entregando los editores. Se vende aún bien, dada su edad respetable y lo que da de sí el comercio del libro en España. De los míos, es, sin duda, el que ha producido más, en Cataluña y fuera de Cataluña, pero no crea usted que pudiera hacerme ningún palacio con ello. De la traducción alemana, pedí el pago en oro y billetes del país, y con las monedas me hice un brazalete. Los billetes los vendí antes de la guerra...

EL NOMBRE DE VÍCTOR CATALÁ MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS. LA GUERRA Y LA REVOLUCIÓN RUSA

—Es raro, le digo, que *Solitud*, habiendo sido traducida al alemán y al italiano, no lo haya sido al francés.

—Sí lo fué, me contesta Víctor Catalá, por Marcel Robin, pero no llegó a ser publicada, porque al empezar la guerra, cesó toda relación con el traductor. Otro tanto me ocurrió con la versión rusa, emprendida por M. M. CCritan-Karmine, de la que tampoco he vuelto a tener la menor noticia desde que estalló la revolución.

En castellano, *Solitud* está traducida por F. J. Garriga. En alemán, por el Dr. Eberhard Vogel,



LA PARRANDA  
(MARCOS REDONDO)

LA MARCHENERA  
(SUPERVIA Y FELISA HERRERO)

LA ORGIA DORADA

LOS FAROLES

¡ABAJO LAS COQUETAS!

en portentosos discos eléctricos

Odeón

AGENCIAS EXCLUSIVAS

PRECIADOS. I - AVENIDA PI MARGALL, 11  
PELIGROS, 14.

**Alberto Insua**  
**Humo.**  
**Dolor.**  
**Placer.**  
NOVELA

RIVADENEYRA  
MADRID

LA MÁS PERSONAL, LA MÁS INTERESANTE, LA MÁS HERMOSA ENTRE TODAS LAS NOVELAS DE

**ALBERTO INSUA**  
EDITADA POR  
**RIVADENEYRA (S. A.)**  
Un volumen de 320 páginas con admirable cubierta de RIBAS: **5 ptas.**  
En todas las librerías.